

AVANZAD

Ministerios personales

Revista para la iglesia

Julio - Septiembre 2019



El corazón
misionero
de la iglesia



DECLARACIÓN DE MISIÓN

Glorificar a Dios y, bajo la influencia del Espíritu Santo, guiar a cada creyente a una experiencia de relación personal y transformadora con Cristo, que lo capacite como discípulo para compartir el evangelio eterno con toda persona.

DECLARACIÓN DE VISIÓN

Cada miembro del cuerpo de Cristo viviendo en preparación para el reino de Dios.

NUESTROS VALORES

Integridad, unidad, respeto, dar gloria a Dios, estilo de vida, excelencia, humildad, compasión, justicia, compromiso.

COLABORADORES

- Kent Price, **UNIÓN DEL CARIBE ATLÁNTICO**
- Appleton Carr, **UNIÓN DE BELICE**
- Ashton O'Neil, **UNIÓN DEL CARIBE**
- Edgar Sánchez V., **UNIÓN CENTRAL DE MÉXICO**
- Anoldis Matos R., **UNIÓN CUBANA**
- Joel Fernández, **UNIÓN DOMINICANA**
- Eliadis José Fermín, **UNIÓN VENEZOLANA ORIENTAL**
- Abel Pacheco, **UNIÓN SALVADOREÑA**
- Pierre Dufait, **UNIÓN DE LAS ANTILLAS Y GUYANA FRANCESA**
- Gustavo Menéndez, **UNIÓN DE GUATEMALA**
- Tancrede Jeudi, **UNIÓN HAITIANA**
- Esaú Del Arca, **UNIÓN HONDUREÑA**
- Félix Vidal Pavón, **UNIÓN INTEROCEÁNICA DE MÉXICO**
- Adrian Cotterell, **UNIÓN DE JAMAICA**
- William Barrero, **UNIÓN COLOMBIANA DEL NORTE**
- David Maldonado, **UNIÓN MEXICANA DEL NORTE**
- Jaime Blanco, **UNIÓN PUERTORRIQUEÑA**
- Ricardo Marín Salas, **UNIÓN CENTROAMERICANA DEL SUR**
- Moisés Prieto, **UNIÓN COLOMBIANA DEL SUR**
- Salomón García, **UNIÓN MEXICANA DE CHIAPAS**
- Simeón Hernández, **UNIÓN MEXICANA DEL SUR**
- Fernando Toala, **UNIÓN VENEZOLANA ANTILLANA**
- Jerome Bevans, **UNIÓN DEL CARIBE HOLANDÉS**
- José de Gracia, **UNIÓN PANAMEÑA**

Director: Melchor Ferreyra
Diseño: Jaime Gori
Impreso por: USAMEX, INC.
Impreso en México
Printed in Mexico
Fotos: istockphoto

EDITORIAL

3 El propósito del amor de Dios

DIEZ MINUTOS MISIONEROS

- 4 «Señor, enséñanos a orar» 6 de julio
- 6 Todo comienza con una oración 13 de julio
- 8 La siembra en nuestra iglesia 20 de julio
- 9 La Escuela Sabática 3 de agosto
- 10 El corazón misionero de la iglesia 10 de agosto
- 11 La iglesia y los centros de influencia 24 de agosto
- 12 «Miércoles de poder» 31 de agosto
- 14 Posibilidades, más que discapacidades 7 de septiembre
- 16 La huella del pionero 14 de septiembre
- 17 Estudios bíblicos sin pedir permiso 21 de septiembre

SERMONES

- 18 Un nuevo nacimiento 6 de julio
- 21 «Mire que no caiga» 27 de julio
- 23 Cultura educativa transformacional 17 de agosto
- 26 Hogares que sanan, hogares que enferman 7 de septiembre
- 30 Un verdadero conquistador 28 de septiembre





El propósito del amor de Dios

«**H**ERMANOS MÍOS entremos en las ciudades mientras podamos hacerlo. En las ciudades donde ya se ha predicado hay muchos que nunca han oído el mensaje de la verdad. Algunas personas que lo han escuchado se han convertido, y otras han muerto en la fe. Sin embargo, hay muchas otras que escucharían y aceptarían el mensaje de salvación si se les ofreciera la oportunidad de hacerlo [...]. Estos, que constituyen nuestros últimos esfuerzos en favor de la obra de Dios aquí en la tierra, deben llevar con toda claridad el sello divino» (*El evangelismo*, cap. 2, p. 27).

«La Escuela Sabática, cuando es bien dirigida, posee un poder maravilloso, y está adaptada para hacer una gran obra, pero no es ahora lo que puede y debe ser. La influencia creciente que emana de la obra de la Escuela Sabática debería mejorar y aumentar en la iglesia; pero en ningún caso se debería permitir que se desvíe de los intereses de la iglesia. [...] La Escuela Sabática debiera ser uno de los instrumentos más grandiosos y más eficaces para traer almas a Cristo» (*Consejos sobre la obra de la Escuela Sabática*, cap. 1, p. 16).

La anterior declaración de Elena G. de White habla de la obra en las ciudades. Nuestra tarea no ha terminado aún: debemos dedicar cada esfuerzo y energía para alcanzar a los que viven en las grandes ciudades.

En muchas ocasiones, en vez de entrar en las ciudades, las hemos abandonado, no solo física, sino a nivel relacional. Nuestra actitud contrasta con la de Jesús cuando lloró al contemplar la ciudad de Jerusalén (ver Luc. 19: 41). Es doloroso para Dios cuando ve que sus hijos se alejan de él. Jesús no lloró por la ciudad en sí misma, sino por sus habitantes, cegados por el pecado,

abrumados por la vida, sin Dios y sin fe, gritando desesperadamente en busca de un toque de amor y esperanza.

Veamos los siguientes datos, para comprender mejor la urgente necesidad de hacer planes serios en cuanto a la evangelización en nuestras ciudades:

- En el siglo XIX, solo el 3 por ciento de la población mundial vivía en zonas urbanas.
- A principios del siglo XX, el 14 por ciento de la población eran residentes urbanos, aunque solo doce ciudades tenían un millón o más de habitantes.
- En la década de los años 50, el 30 por ciento de la población mundial residía en centros urbanos y ahora eran 83 las ciudades con más de un millón de personas.
- Se espera que el 70 por ciento de la población mundial sea urbana para el año 2050, y que el mayor crecimiento urbano se produzca en los países menos desarrollados.

(www.prb.org/Educators/TeachersGuides/Human-Population/Urbanization.aspx).

Jesús lloró por las ciudades y tuvo compasión de los que vivían en ellas, y eso fue maravilloso, pero no suficiente. Así que, tomó esos sentimientos y los puso en acción. Él comenzó a sanar, predicar y ayudar. El propósito de su ejemplo es estimularnos unos a otros a la acción. Pensemos en algo que podamos hacer esta misma semana para conectar con nuestra comunidad.

Melchor Ferreyra,
Director del Departamento de Ministerios Personales
de la División Interamericana.